

EN ARCHIVO MARKETING

DONETTES

El producto de Panrico ha lanzado una campaña para que los consumidores diseñen su propia versión. Por **L. M.**

► **Para todos los gustos.** Rosas, blancos, almendrados y hasta de galletas. Un llamamiento a la diversificación de Donnettes. Los chocolateados bollitos varían en colores, en sabores, en *toppings* y hasta en diseño. Además de diversificar el producto en sí, y el continente, la marca

de Panrico apunta nuevas tácticas a su estrategia de *marketing*. Y es que esta semana han lanzado una campaña que invita a los consumidores a participar de la creación de una línea del producto a través de la presentación de propuestas en la web. ¿Quieres ser el creador de los próximos Donnettes? incita su eslogan al que acompaña el *hashtag* #hackeatusunettes en las redes sociales y que, conjuntamente, hacen un llamamiento a presentar la propia versión del consumidor hasta el 31 de marzo.

► **La clave.** La marca de bollitos quiere implicar a su clientela y para ello, ha buscado una estrategia para identificarse con ella. El producto está dirigido eminentemente a un público juvenil y siempre ha arrastrado tanto en su diseño como en su publicidad tintes gamberros más propios de adolescentes que de



EL MUNDO

bollos. Por eso, el producto de Panrico se ha digitalizado, para aproximarse a su público y convertirlos en partícipes de su creación. Lo que pretenden no es más que fomentar e incentivar las conversaciones digitales con sus fans y establecer un contacto con ellos para que, esencialmente, sientan que sus ideas importan. Tanto su

web como sus redes sociales ya están preparadas para la campaña.

► **Crea tu Donette.** Esta es la sencilla idea de su estrategia de *marketing* digital. Y es que los consumidores digitales de Donnettes podrán acceder a la web de los bollitos y presentar su propia versión del producto entre una gama de posibilidades, previamente testada. Decidir qué tipo de masa, qué cobertura y qué *topping* quieren que tenga su diseño y, por último, y ya para ponerse creativos, deben bautizarlos con un nombre original a través de la aplicación web #HackeaTusDonettes. De las creaciones recogidas en la web, un jurado formado por expertos elegirá los cinco mejores teniendo en cuenta su sabor y la originalidad del nombre para que, tan sólo una de ellas llegue a ser la nueva línea de Donnettes de este año.

> A FONDO

Un país con 17 ecosistemas de innovación

Investigadores de primera línea coinciden en que España necesita evitar solapamientos y duplicidades regionales y debe lanzar grandes retos nacionales de investigación para competir en el escenario mundial. Por **D. J. O. / E. M. / M. C.**

La investigación aplicada en España es joven. Prácticamente nació en 1980, cuando el país tenía unas necesidades muy distintas a las actuales. La estrategia entonces se basó en acercar los nuevos centros tecnológicos y laboratorios a las empresas de cada comunidad autónoma y así dar respuesta a sus necesidades particulares. Pero el terreno de juego ha cambiado. España compete ahora en un escenario global. Los retos de hoy exigen la colaboración entre los diferentes agentes, la búsqueda de grandes proyectos competitivos, la definición de estrategias. Los investigadores reclaman grandes directrices de ámbito nacional, lo que necesariamente obliga a preguntar por la creación de la Agencia Estatal de Investigación que, aunque aparece recogida en la Ley de la Ciencia de 2011, todavía no se ha puesto en marcha.

La investigación es competición... y competitividad. Algo ha cambiado en los últimos años: «Ya no competimos con la universidad de al lado, pero sí con China o con Corea», afirma el director del Centro de Regulación Genómica (CRG) de Barcelona, Luis Serrano. «No hay investigación española, hay investigación global», corrobora Joan Guinovart, director del Instituto de Investigación Biomédica (IRB Barcelona). Este catedrático de Bioquímica establece un símil entre la ciencia y el deporte y destaca que «no tiene sentido crear una liga nacional cuando la competencia es mundial».

Los actores de la investigación española comprenden este nuevo escenario, sin embargo la propia estructura del sistema dificulta su papel. Una de las principales trabas estructurales son las competencias autonómicas. El coordinador institucional del CSIC en la Comunidad Valenciana, José Pío Beltrán, ejemplifica esta situación con el llamado RIS3. La Comisión Europea está demandando a cada región de cada país miembro que elabore una Estrategia de Especialización Inteligente. «Es una sorpresa observar que, a pesar de las diferencias entre las comunidades autónomas, las áreas de especialización que cada una ha elegido acaban siendo las mismas», comenta. Biotecnología, agroalimentación, TIC y nanotecnología aparecen en las estrategias de casi todas las regiones españolas. «Se está apostando

¿LA SOLUCIÓN?

Tres años sin Agencia Estatal de Investigación

Ya han pasado tres años desde que se debería haber creado la Agencia Estatal de Investigación, que recoge la Ley 14/2011, de 1 de junio, de la Ciencia, la Tecnología y la Innovación. La disposición adicional duodécima autoriza legalmente al Gobierno para crear este organismo, orientado «al fomento de la generación del conocimiento en todas las áreas del saber mediante el impulso de la investigación científica y técnica». La ley establece que utilizará como criterio evaluativo para la asignación de los recursos «el mérito científico o técnico» y marca que el Gobierno la «creará en el plazo máximo de un año». Ya se ha triplicado el plazo marcado legalmente y la Agencia todavía no se ha constituido. Los agentes del sector lamentan este retraso, ya que esta entidad sería la indicada para marcar las directrices de país que tanto necesita la ciencia, así como plantear las convocatorias y organizar el sistema. El caso es que, según comentan fuentes del sector a INNOVADORES, si se formase la Agencia, las competencias pasarían del actual Ministerio de Hacienda al de Economía, de forma que Cristóbal Montoro tendría que ceder el control a Luis de Guindos.

«Las autonomías están apostando por investigar modas, en lugar de analizar las fortalezas de cada región»

por investigar lo que está de moda, en vez de analizar dónde están las fortalezas de cada uno», destaca. «Deberíamos concentrar los mayores esfuerzos en competir donde hay que competir, no tiene sentido estar peleando dentro de casa», añade.

Una afirmación con la que coincide el director del Centro de Tecnología Nanofotónica (NTC) de Valencia, Javier Martí: «Al final, todas las comunidades autónomas intentan ir a la moda de la investigación. Hay una ineficiencia intrínseca en el sistema», sostiene Martí. El resultado de la misma son las «duplicidades» en la investigación. El problema es que resulta

«muy difícil de gestionar porque las autonomías quieren tener el derecho de poner en marcha una investigación que redunde en el entorno más cercano».

Luis Serrano defiende que a nivel de proyectos estratégicos «sería interesante una coordinación entre autonomías. No tiene sentido duplicar todos los tipos de centros en el país, es más sensato tener tres centros pioneros a nivel mundial que 10 intermedios, mal dotados y sin prestigio internacional». El origen de esta situación, explica, viene de la época de bonanza en el país, donde «se construían centros de investigación igual que autopistas». Serrano recha-



Una investigadora del centro tecnológico en innovación marina y alimentaria AZTI-

EN ACCIÓN CONECTADOS

Red social educativa

The Capsuled busca fomentar la relación entre la escuela y la familia para favorecer la educación del menor. Por **L. M.**

► **Conectados para aprender.** Los cambios de paradigma a nivel educativo son evidentes, nuevas tecnologías, la digitalización de los contenidos y métodos de aprendizaje más interactivos hacen que los profesores se enfrenten diariamente al estancamiento de los libros de texto. Y es

que la educación de los nativos digitales requiere, cada vez más, una puesta a punto por parte de los docentes, las escuelas y los padres. Un paso adelante en este reto es la red social The Capsuled. La plataforma, lanzada la pasada semana, pretende convertirse en un punto de encuentro entre profesores, escuelas, familias y toda aquellas personas interesadas en la educación. Y es que mediante The Capsuled todos estos actores podrán compartir contenidos educativos, informar y aprender de todo aquello que ocurre dentro y fuera de las aulas.

► **Cambio de paradigma.** La idea de la red social bebe directamente del replanteamiento del modelo educativo tradicional. Basándose en la filosofía de la editorial que ha sido su cuna, Tekman books, la plataforma se fundamenta en la adaptación a las necesidades de cada niño,



EL MUNDO

apoyando también explorar su fantasía y siendo conscientes de que las primeras etapas de vida marcan también un punto de inflexión.

En este sentido, la interactividad y curiosidad juegan un papel vital, porque de una forma consciente The Capsuled pretende quedarse lejos de ser un mero

contenedor de información. De hecho, el propio CEO de Tekman books incide en la visión de «romper los muros» existentes entre la familia y la escuela hasta ahora, buscando la implicación de los primeros.

► **Diseño Facebook.** Para acercar ideas innovadoras y buenas prácticas en educación la red social se configura de forma sencilla y rápida y con un toque divertido. Lejos de parecerse a las plataformas educativas previas, The Capsuled hace una aproximación en su parecido a Facebook: un *timeline*, en el que se visualizan diversos contenidos, la posibilidad de publicar *posts*, comentarlos y cómo base de toda red social: seguir a otros usuarios.

Permite también una clasificación por colores dependiendo de si va dirigido a escuelas o a familias para discernir el grado de interés de cada usuario.

za la competición entre regiones por las grandes infraestructuras y pone el ejemplo de la supercomputación. «Si Barcelona tiene uno de los mejores del mundo, ¿por qué se intenta duplicar en Castilla-La Mancha?», pregunta. En su lugar, recomienda que cada autonomía decida, en función de sus recursos y fortalezas, por qué áreas apuesta para «ser conocida mundialmente».

El director general de la Fundación para la innovación tecnológica (Cotec), Juan Mulet, lamenta que España no tenga «grupos grandes que sean capaces de atender las necesidades empresariales. No hay grandes grupos para generar masa crítica, esencial para hacer innovación», subraya. Mulet comenta que los equipos de dos personas «no tienen capacidad de generar innovación. Se ha demostrado que los grandes funcionan mejor».

Además de las diferencias entre autonomías, el investigador también puede producir esas duplicidades. Aquí entra en juego la libertad del propio científico al elegir su tema de trabajo. «La investigación tiene una

parte personal muy importante y hay que respetarla», declara el director del NTC. «Si un investigador es obligado a hacer otra cosa, no la va a hacer bien», agrega Guinovart.

Toda moneda tiene dos caras. José María Lagarón, investigador científico y fundador del grupo Nuevos Materiales y Nanotecnología en el Instituto de Agroquímica y Tecnología de Alimentos del CSIC, ofrece una visión más crítica. El también fundador de dos empresas tecnológicas, Nanobiomatters y Bioinicia, atribuye las duplicidades de la investigación a la «atomización» de los grupos españoles. «Los investigadores son muy individualistas y se tiende a la creación de grupos pequeños y atomizados», afirma refiriéndose principalmente a centros estatales como el CSIC o las universidades. El resultado, dice, es que «existen personas, incluso dentro del mismo centro, trabajando en cosas muy parecidas y compitiendo entre ellos».

Lagarón se muestra contrario a la figura del «investigador funcionario». «Es muy perjudicial para la investigación», reprocha. Este sistema impide una «reglamentación» y una «ordenación» en los centros. El problema es que «hay personas que se aprovechan de ese sistema de libertad», y plantea el caso de Suecia donde se ha desmantelado el sistema de funcionariado.

Por su parte, Guinovart aboga por la «responsabilidad» de cada investigador para evitar duplicidades. «A nadie le dan dinero sólo para investigar, antes tienes que presentar un proyecto con antecedentes y con tus progresos», indica. «El dinero te lo sa-

cas tú compitiendo contra todos los investigadores del mundo porque sólo hay financiación para los cinco mejores», dice, «si alguien se embarca en proyectos poco realistas, no recibirá financiación, y si la consigue, al final se caerá del sistema».

En este escenario se plantean diferentes soluciones que evitarían las duplicidades y motivarían la coordinación y colaboración entre centros. Lagarón, que ha sido uno de los dos representantes españoles durante el proceso de redacción del nuevo programa europeo Horizonte 2020, apoya el modelo de creación de *clústers*. «Se define una temática que intente resolver un gran desafío global y se escoge a un grupo gestor con

mucho conocimiento en el tema que se encarga de buscar a los mejores expertos a nivel europeo en base a criterios objetivos». Este mecanismo evita «solapamientos» en la investigación a la vez que promueve la coordinación y recompensa a los centros de excelencia. «Habría que definir desafíos sociales, no por un interés personal, y tratar de solucionarlos en colaboración, en lugar de dar dinero porque sí».

Javier Martí, por su lado, propone la creación de una infraestructura distribuida que permita la coordinación de los grupos de investigación para que puedan competir internacionalmente, evitando la discriminación entre regiones. «No todo el mundo que quiera investigar necesita comprar equipos que cuestan millones de euros», apunta. En este sentido, aplaude la estrategia de las Infraestructuras Científico-Técnicas Singulares (ICTS), cuyo objetivo es dar servicio a todos los investigadores. El Centro de Nanofotónica, por ejemplo, fue proclamado ICTS en octubre de 2014. «Investigadores de toda España pueden usar nuestras instalaciones para fabricar sus chips y caracterizarlos».

El director del CRG opina que es necesario elaborar «un estudio serio» sobre la ciencia en España. «Es el momento de poner un poco de orden, evaluar los centros y decidir si su trabajo es competitivo, porque si no, en el fondo, estás dilapidando dinero público», sentencia. «Ahora, casi todos los centros elaboran evaluaciones, pero ahí se acaba la historia, en muy pocos casos, tienen consecuencias», añade. Lagarón también justifica la creación

de un sistema de evaluación. «Lo lógico sería que se evaluaran las capacidades de cada grupo para ver si son capaces generar recursos y autosostenerse». Mientras que Beltrán recuerda que el CSIC evalúa la producción científica de los investigadores cada seis años y la consecución de objetivos de los institutos anualmente.

El director de Cotec concluye que es necesario distinguir entre política científica, tecnológica y de innovación. «En política científica no es necesario tanta coordinación, pero en innovación se precisa la coordinación del sistema público, de la que se encarga el Consejo de Política Científica, Tecnológica y de Innovación».

> LABORATORIO 'MADE IN SPAIN'

Ainhoa
Goñi



Pies descalzos

Sudaba como nunca lo había hecho, no tanto por el esfuerzo físico sino por la presión de los cientos de *flashes* que se disparaban una y otra vez. Él iba a correr como nadie antes lo había hecho en unas Olimpiadas, pero lo haría como cada día en su Etiopía natal. Apretó el paso hasta separarse de casi todos sus competidores y, junto al gran favorito, afrontó los últimos tres kilómetros de su particular lucha. Apretó los dientes y atravesó la meta situada bajo el arco de Constantino. En el centro de Roma, en 1960, Abebe Bikila se convertía en el primer gran héroe de Etiopía al ganar la maratón de los Juegos Olímpicos con una plusmarca mundial de 2 h 15 min 16 s.

El resultado no importaba para la gente, mañana ocuparía cientos de páginas de periódicos y sería uno de los protagonistas de los informativos pasase lo que pasase. Él, una vez más, como cada día durante años, corrió descalzo, demostrando que si se quiere, se puede, aunque la tecnología no esté de tu lado.

Aunque cada campeonato mundial da sorpresas, incluso hoy, la innovación se ha puesto al servicio de los deportistas para que mejoren sus marcas, sus músculos sufren menos y el agua, el viento o los elementos no afecten tanto. Hoy nos preocupa si somos pronadores o supinadores, si las zapatillas son azules o grises, si tienen cámara de aire o si disponen del último artilugio del mundo de los *runners*.

Pero a partir de ahora muchos querrán saber dónde conseguir esas plantillas inteligentes que ha desarrollado la Universidad de Granada. Estas plantillas con sensores integrados miden, en tiempo real y de forma simultánea, los parámetros más importantes de la zancada de un corredor: la aceleración y la distribución que ejerce la planta del pie y su posición. Esta magia pretende mejorar el rendimiento de los deportistas, prevenir dolencias y lesiones e, incluso, establecer la disposición de una persona a practicar una disciplina en función de sus condiciones físicas.

Esta innovación *Made in Spain* parece un buen invento para los que eligen no correr con los pies descalzos, para esos que solo se tienen que demostrar que pueden lograrlo.

